

# Crónica del XX Congreso Interamericano de Psicología.

Jorge Molina Avilés  
Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México

El XX Congreso Interamericano de Psicología realizado en Caracas, Venezuela, del 7 al 12 de julio de 1985, será recordado de manera muy favorable por varias razones, en primer lugar, la organización que fue punto menos que impecable; desde la preparación del Congreso, que es el máximo foro para la Psicología en América, se notó el trabajo en equipo que existía, los comunicados previos, fueron puntuales y claros, con un mes o más de anticipación, los ponentes conocíamos el lugar y la hora exacta de nuestra presentación. La concurrencia de psicólogos de casi todos los países del continente, y el hecho de que la temática de gran parte de las sesiones fue muy relevante para la problemática de la mayoría de los países participantes, también colaboraron al buen éxito de la reunión de los psicólogos del continente, la amplia difusión recibida, todo esto junto con la amabilidad de los caraqueños hicieron de este el mejor Congreso Interamericano de Psicología realizado hasta la fecha.

Además de la atinada labor del

Comité Organizador del Congreso y, en general, del Comité Directivo de la Sociedad Interamericana de Psicología, lo anterior fue posible por la madurez que han alcanzado los psicólogos americanos, especialmente, los del subcontinente latinoamericano, esto puede comprobarse cuando revisamos el programa y nos damos cuenta de que se presentaron trabajos elaborados por psicólogos de los siguientes países americanos: Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, El Salvador, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, México, Nicaragua, Perú, Puerto Rico, Panamá, República Dominicana, Uruguay y Venezuela; además de los siguientes países europeos: España, Finlandia, Francia, Inglaterra y la Unión Soviética. La amplia representación permitió a los asistentes tener una visión representativa de cuál es el estado actual de la disciplina psicológica a nivel internacional.

El total de sesiones del Congreso fue de 243 entre conferencias, simposios, sesiones temáticas, revisiones temáticas, mesas redondas y horas de conversación con destaca-

dos psicólogos. Como podemos darnos cuenta las posibilidades de participación fueron muy amplias y la intervención entre asistentes y ponentes fue también amplia.

A continuación describiremos algunos de los más relevantes aspectos del programa científico, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo.

#### EL PROGRAMA CIENTÍFICO

Como hemos dicho, el programa científico del Congreso fue muy amplio y la calidad de la mayoría de los trabajos fue alta, consideramos que hubo una significativa mejoría en la calidad de los trabajos de este Congreso, en relación con los anteriores; además, hubo un importante cambio en la temática, notándose lo actualizado que están los psicólogos del continente y la preocupación existente en muchos de ellos porque su trabajo tenga un impacto en amplias capas de la población de sus respectivos países.

En Caracas, se presentaron trabajos representativos de campos de la Psicología, tanto teóricos como aplicados que no se habían tocado en eventos anteriores, o habían sido incluidos mínimamente; por ejemplo, a la psicología comunitaria se le dedicaron sesiones, mismo número de sesiones que los psicólogos ambientales tuvieron, la psicología dialéctica, la política y la psicología de la mujer tuvieron varias sesiones.

Clásicamente los temas tratados en los anteriores Congresos Interamericanos de Psicología, eran la psicología clínica, la industrial y la psicometría, sin embargo, en el XX Congreso esto cambió significativamente pues la gran mayoría de las sesiones, 63 exactamente, se referían a la psicología social y política, también es importante señalar la posición crítica de muchos psicólogos frente a las teorías psicológicas clásicas, lo que se refleja en el número de sesiones, 21, que se dedicaron a lo que podemos clasificar como Historia y Filosofía de la Psicología.

Únicamente pudimos clasificar seis de las sesiones dentro del campo de la psicología laboral, en cambio 25 se refirieron a la psicología de la salud, y especialmente, a

problemas de salud de las capas de la población económicamente menos favorecidas. Todo esto nos hace ver, que no obstante el apoyo a ciertos campos y el interés de muchos gobiernos latinoamericanos por lograr una apresurada industrialización de sus países, los psicólogos, o buena parte de ellos, continúan siendo un gremio crítico, preocupado por coadyuvar en la solución de problemas sociales y no únicamente interesados en su beneficio personal y en satisfacer los intereses de la clase en el poder; claro que al hacer este comentario no me estoy refiriendo a Cuba ni a Nicaragua donde existen gobiernos populares y en donde los psicólogos están plenamente identificados con las causas de sus pueblos.

En el aspecto más cualitativo que cuantitativo, quiero señalar el interés despertado por aquellas sesiones en que se hicieron planteamientos críticos a las teorías psicológicas tradicionales y al uso de la psicología con fines antipopulares, especialmente fue ocurrida y comentada la sesión denominada: Investigaciones Actuales en Psicología Política en América Latina, que coordinó la psicóloga venezolana Maritza Montero y donde se presentaron trabajos sumamente interesantes como el del mexicano Jorge del Valle, denominado: "Participación y Apatía en Situaciones Críticas", el del salvadoreño Ignacio Martín Barró, titulado: "De la Conciencia Religiosa a la Conciencia Política", el presentado por una psicóloga chilena, residente actualmente en ese país, referente a "Atención a Niños Afectados por los Estados de Emergencia", también la Coordinadora del Simposio presentó un trabajo bajo el título "La Tortura como un Mal Necesario: Un Estudio de Opinión Pública".

También el Simposium coordinado por el autor de este artículo y que se denominó: "El Rol de la Ideología en Psicología", despertó mucho interés pues durante todo su desarrollo que fue de tres horas, la asistencia y las preguntas del público fueron numerosas, los trabajos tuvieron los siguientes títulos: Ideología y Psicología, por Jorge Molina de México; El Rol de la Ideología en Psicología, por Elio Montenegro de Nicaragua; Rela

ción Ideología-Psicología. Un Punto de vista Marxista, presentado por Fernando González Rey, de Cuba, y Cambios Sociopolíticos y Desarrollos Históricos en Psicología por Bernardo Jiménez de Colombia, los tres primeros trabajos fueron muy coincidentes en el análisis que realizaron y en la concepción política que sostuvieron, pues fue el método materialista dialéctico el que los guió, el cuarto fue más histórico.

Hubo otras sesiones, donde se habló de la situación política de La-

tinoamérica, especialmente de Centroamérica y de cuál debía ser el papel a jugar por los psicólogos.

He destacado en las sesiones destacadas el aspecto político o científico-político del Congreso, sin embargo, quiero señalar que en el aspecto estrictamente científico y tecnológico también se presentaron trabajos de mucha calidad y relevancia, especialmente en psicofisiología, psicología de la salud y psicología ambiental.

---

#### CONCLUSIÓN

---

El Congreso refleja un importante avance en la psicología americana, tanto por la calidad de los trabajos como por los temas tratados, también se pudo observar la capacidad organizativa de los psicólogos venezolanos y la atinada dirección de la Sociedad Interamericana de Psicología; en este punto, quiero aprovechar para no dejar de mencionar los avances democratizados que la mesa directiva de la Sociedad ha impulsado con vistas a que más miembros participen en la toma de decisiones y elección de representantes.

Finalmente, quiero señalar la importancia que para los psicólogos del continente tiene el hecho de que el próximo Congreso Interamericano se realice en Cuba, donde podrá conocerse los avances de una psicología diferente a la generalmente aplicada en América y las posibilidades de comprometer más a la psicología con las necesidades populares.

México, agosto de 1985.

C.Habana, 10 de enero de 1986.